

La inclusión de nombres propios en las aplicaciones terminográficas: A propósito de ciertos anglicismos lexicalizados del área de la informática

Melva J. Márquez Rojas
Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela)
melva@ula.ve
Mercè Lorente Casafont
Universitat Pompeu Fabra (Barcelona, España)
merce.lorente@upf.edu

La inclusión de nombres propios en los diccionarios se ha mostrado como un problema recurrente en lexicografía práctica. Frente a un rechazo sistemático en diccionarios de lengua, algunos autores han defendido, por ejemplo, la incorporación de marcas comerciales que se han lexicalizado con el uso lingüístico. Algunos diccionarios especializados han optado por un modelo de corte enciclopédico, al entender que para describir sistemáticamente el conocimiento de una materia debe incluirse nombres propios del área (organismos, empresas, autores, escuelas científicas, denominaciones de documentos legales, etc.).

Desde el punto de vista teórico, la discusión se ha centrado en dos ejes. En primer lugar, la dificultad de incluir los nombres propios en inventarios léxicos, por la peculiaridad de aspectos semánticos y referenciales que presentan estas unidades. En esta línea, Fernández (1999) hace un breve recorrido histórico por los diferentes enfoques aplicados a la delimitación de este elemento que no encaja aún dentro de una categoría propiamente lingüística, incluso para la RAE (1973). En el segundo eje, se sitúan los estudiosos del léxico, en especial, de la neología (Cfr. Guilbert, 1975; Kocourek, 1991; Rey, 1995), que han demostrado cómo los valores de referencialidad que presenta un mismo nombre propio pueden variar en diferentes contextos de uso. En esta comunicación nos interesa centrarnos en esta variación dinámica, ya que un nombre propio puede dejar de serlo en ciertos contextos, por lexicalización pragmática, semántica e incluso formal.

El presente trabajo tiene como objetivo principal mostrar evidencias de lexicalización de nombres propios cuando entran al español escrito de la informática bajo la forma de anglicismos sin adaptación morfológica ni ortográfica. Tales evidencias de lexicalización de nombres propios forman parte de los resultados de una investigación descriptiva con orientación aplicada que realizamos sobre el anglicismo terminológico dentro de textos especializados y divulgativos escritos en el ámbito de la informática y representativos de las variedades peninsular y venezolana del español (Márquez, 2005), en el marco de la Teoría Comunicativa de la Terminología (Cabré, 1999). Como objetivo complementario, presentaremos criterios de selección para la inclusión de este tipo de anglicismos en aplicaciones de la terminología (y no nos referimos exclusivamente a diccionarios comerciales).

MARQUEZ, Melva; LORENTE, Mercè (2006) La inclusión de los nombres propios en las aplicaciones terminográficas: A propósito de ciertos anglicismos lexicalizados del área de la informática. *Actes de GLAT-BERTINORO 2006 (17-20 mai). Aspects méthodologiques pour l'élaboration de lexiques unilingues et multilingues*. Brest: ENST Bretagne, Group GLAT. ISBN 2-908849-18-6 [pp. 9-20]

Para llevar a cabo el estudio descriptivo, constituimos un corpus de textos especializados y divulgativos que constó de 451.977 ocurrencias. Seleccionamos 707 anglicismos que analizamos en 4.647 contextos. Los análisis contextuales se basaron en aspectos morfológicos, morfosintácticos y semánticos de los anglicismos, para describir la naturaleza interna y también el contexto lingüístico y discursivo que permiten su existencia y funcionamiento en el español de la informática. Además, esta descripción permitió sugerir estrategias lingüísticas que pudieran ser tomadas en cuenta en aplicaciones de procesamiento del lenguaje natural y de extracción automática de terminología.

Una primera observación de los datos del corpus nos permitió constatar un elevado índice de frecuencia de aparición de anglicismos con referentes propios frente a anglicismos con referentes comunes, principalmente en los textos de carácter divulgativo. Con estos resultados previos, decidimos incluir en el grupo de anglicismos analizables nombres de empresas, programas, equipos de computación, sistemas operativos y lenguajes de programación. Así, del total de 707 anglicismos estudiados, 387 tenían referentes propios y 95 reflejaban la combinación de referente común y de referente propio [RC+RP; RP+RC].

Dentro de los anglicismos con referente propio, encontramos nombres de empresas (*Microsoft, America Online, Intel*), nombres de programas (*Dreamweaver, Combustion*), marcas de equipos y dispositivos (*Windows, Sun, Compaq, Celeron*), versiones de programas de computación (*Windows NT, Photoshop 6*), nombres de sistemas operativos (*Linux, Unix, Java, DOS*) y nombres de protocolos y sistemas de comunicación en redes telemáticas (*PPP, TCP, IP, UDP*).

Las combinaciones entre RC y RP encontradas en el corpus resultaron ser unidades terminológicas híbridas, es decir, unidades con significado especializado único en contexto cuyo primer elemento, en español, presenta un referente común y el segundo elemento, en inglés, presenta un referente propio (*plataforma Unix, terminal UMTS, telefonía IP*); y viceversa, cuyo primer elemento, en inglés, presenta un referente propio y el segundo elemento, en español, presenta un referente común (*Internet móvil, Booth modificado*). De ambas combinaciones, detectamos que aquella que sigue el orden [RC+RP] se acerca al prototipo de unidad terminológica.

A partir de los análisis aplicados, hemos hallado cuatro tipos de anglicismos con valor terminológico en contexto:

1. Nombres propios que no varían denominativamente, pero que pueden aparecer con significados distintos (*Intel, Celeron*);
2. Nombres propios que varían denominativamente (*Macintosh → Imac, Mac*);
3. Nombres propios que se lexicalizan cuando se combinan con otras unidades (*cliente gopher*);
4. Anglicismos con referentes comunes.

Con los análisis aplicados, hemos podido establecer que el tipo de referencialidad es uno de los indicadores decisivos para que un anglicismo penetre fácilmente en una lengua sin adaptación. Ahora bien, precisamente es la adaptación al nuevo contexto lingüístico, mediante recursos sintagmáticos (combinatoria con elementos propios de la lengua de acogida - el español, en este caso), la que favorece un aumento de la variación

MARQUEZ, Melva; LORENTE, Mercè (2006) La inclusión de los nombres propios en las aplicaciones terminográficas: A propósito de ciertos anglicismos lexicalizados del área de la informática. *Actes de GLAT-BERTINORO 2006 (17-20 mai). Aspects méthodologiques pour l'élaboration de lexiques unilingues et multilingues*. Brest: ENST Bretagne, Group GLAT. ISBN 2-908849-18-6 [pp. 9-20]

semántica, y consecuentemente posibles lexicalizaciones, hacia referentes comunes y genéricos.

Teniendo en cuenta la tipología de anglicismos en informática que hemos detectado y descrito, propondremos en esta comunicación una relación no exhaustiva de criterios de selección y de representación para su inclusión adecuada en dos tipos de aplicaciones de la terminología: En lexicografía computacional, para el procesamiento de corpus textuales especializados, y en productos diversos de la terminografía comercial.

Referencias

- Cabré, M.T. (1999) *La terminología. Representación y comunicación*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra. Sèrie Monografies, 3.
- Fernández, M. (1999). El nombre propio. En Bosque, I., y Demonte, V. (dirs.) (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa (3 v; 2).
- Guilbert, L. (1975). *La créativité lexicale*. Paris: Larousse.
- Kocourek, R. (1991). *La langue française de la science et de la technique*. Wiesbaden: Brandstetter.
- Márquez, M. (2005) *El anglicismo terminológico integral en los textos especializados: pautas para su tratamiento automatizado*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra (Sèrie Tesis, 12). [Formato CD-ROM]
- Real Academia Española (1973) *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rey, A. (1995). *Essays on terminology*. Philadelphia: John Benjamins.